

Escrito por: jorgegu

Resumen:

Un médico urólogo me descubrió cuando me vio desnudo en una consulta, me acosó y me sigue acosando. Está loco con mi verga y quiere sentirla adentro.

Relato:

Habia ido a consulta con un médico urólogo. Fui atendido por él y su hijo, un muchacho de 25 años recién recibido que estaba como residente en el hospital y haciendo experiencia en su especialidad en urología.

El médico mayor me dijo que me iba a revisar, que me pusiera sobre la camilla con el pantalón bajo, luego me pidió que me bajara el calzoncillo. El mas joven estaba del otro costado. Su padre se colocó un guante, le puso una crema en los dedos y metió el dedo índice en el ano profundamente. Buscó la próstata y la examinó un rato. El muchacho me miraba la verga de un modo que me llamó la atención. Luego el médico dijo que estaba algo aumentada de tamaño pero era normal, así que me recomendaría diversos estudios, que cuando los tuviera volviera.

Diez días después fui a consulta con los estudios. Fui atendido por el joven, quien me explicó que su padre estaba haciendo cirujías en EEUU, pero que podía ver él los estudios.

Miró la ecografía y los análisis de laboratorio y me dijo que no había nada de qué preocuparse pero que sería conveniente que hiciera una pequeña microcirujía de mantenimiento y me preguntó si estaba dispuesto a hacerla. Le respondí que si era conveniente la haría.

Entonces me pidió que me colocara en la camilla que iba a hacer un exámen mas cuidadoso. En vez de colocarme de espaldas como la primera vez, me puso de rodillas y me metió el dedo en el culo muy a fondo. Luego introdujo un instrumento con una óptica y una luz y miró. Mientras lo hacía me abrió las nalgas y me pidió que me tomara hacia arriba las bolas y el pene.

Cuando terminó de revisarme, dijo que me daba unas pastillas y que durante 60 días iba a comprobar si se podía evitar la cirujía. Me revisó una vez por semana y repitió la revisión. Todas las veces, tuve que agacharme y me introdujo instrumental por el culo. Cuando ya estaba terminando el ciclo que se había propuesto para observar la evolución del tratamiento, me llevó a radiología y me hizo tomar unas placas. Mientras disparaban el aparato, me tomó las pelotas y las cubrió con un separador de plomo para evitar que recibieran la radiación. Luego, volvimos al consultorio y me dijo que me bajara los pantalones para ver si las bolas se me habían puesto rojas. Las examinó cuidadosamente, y las estuvo sopesando un rato. No pude evitar un comienzo de erección que, cuando él la vio me dijo sonriente: Te llamo esta semana por teléfono y te programo la cirujía. Yo tenía la verga a medio parar y hacia un costado como siempre. El se puso un guante, la tomó desde la cabeza y luego de moverla hacia un lado y otro me dijo: "esta inclinación se debe a un musculo mal ubicado, si quieres, después podemos solucionarlo y va a

apuntar derecho hacia adelante." De acuerdo, le dije, me gustaría porque es un problema que esté tan torcida.

Cuando fui a la microcirujía, le ordenó a una enfermera que me rasurara y me introdujo un delgado cable por la verga. Yo podía mirar en una pantalla lo que hacía adentro. La operación terminó con éxito. A la semana, me llamó y me pidió que fuera para comenzar a preparar la corrección de la forma de la verga cuando estaba en erección. En la consulta, me explicó que tenía que lograr una completa erección, puso un video porno y me dejó solo. Luego, volvió y mi verga estaba a medio parar, la tomó con su mano y me la empezó a acariciar suavemente. "Te cuesta pararse?", preguntó. No siempre, es que aquí estoy un poco tenso, respondí. Bueno, relájate, dijo mientras me tomó la verga completamente con su mano derecha y se me puso dura. "Es normal mi verga doctor?", pregunté, "Si, claro, dijo mientras la sobaba con una mano y con la otra sujetaba los huevos para atrás, "de tamaño está muy bien, mide más de 18 cm y es bastante gruesa, pero tan torcida es un problema para introducirla y dar placer". "Ud. no tiene ese problema?", le pregunté. "YO?, ahora ya no, pero es más pequeña", dijo y se bajó el pantalón y me la mostró. Estaba totalmente en erección y apuntaba derecho hacia arriba, pero no medía más de 15 cm. "Ves?, mi padre me corrigió también una inclinación hacia la derecha y ahora apunta bien", dijo mientras se la sobaba con una mano y con la otra me sostenía mi verga. "Aunque en mi caso, el problema es distinto, me hice corregir la inclinación pero en realidad en reserva te comento que no la uso para penetrar a nadie porque solo practico sexo completamente pasivo". Allí comprendí que siempre le había gustado mi verga, me puse muy excitado, se me paró al máximo y la tomé con la mano y se la ofrecí. El doctor la comenzó a mamar con muchísimas ganas y me hizo terminar en su boca. La semana siguiente me hizo la cirujía y fui a consultas de control y todas las veces él se dió el gusto de mamarmela totalmente derecha. Varias veces me pidió que fuera a su piso para que ambos disfrutemos por completo con una penetración. No sé si voy a ir, pero él me llama por teléfono con mucha insistencia. La última llamada me dijo: "Estoy loco por tí, quiero que vengas y entregarme totalmente al placer contigo, quiero sentir toda dentro mio tu hermosa verga, que tus bolas me peguen en las nalgas, besarte todo ese pecho fuerte y peludo y esa boca divina!".